

## INTERVENCIÓN FERNANDO MATA

**Señoras y señores accionistas, muy buenos días.**

Como ha explicado el vicepresidente Ignacio Baeza, las cuentas anuales del 2019 de MAPFRE han vuelto a poner de manifiesto la capacidad de nuestro modelo de negocio, para seguir creciendo con rentabilidad sostenible, incluso en contextos inciertos y volátiles como los que estamos viviendo estos años.

Como viene ocurriendo en los últimos ejercicios, dos factores externos han condicionado, en cierta medida, la evolución de nuestras magnitudes más relevantes.

En primer lugar, me referiré a los eventos climatológicos. Ya no hablamos de sucesos aislados en zonas más expuestas, sino que lo vemos en todos los continentes: incendios sin control, inundaciones y sequias, huracanes y tifones, etc. El aumento de frecuencia e intensidad de este tipo de eventos es innegable, con consecuencias directas sobre la actividad aseguradora y reaseguradora. Ustedes

mismos en España han sido testigos de las distintas DANA, que han afectado desde septiembre del año pasado a distintas áreas de la zona del Mediterráneo.

En segundo lugar, un contexto económico marcado por la desaceleración económica y el entorno de tipos bajos de interés, que condiciona los rendimientos financieros de nuestras inversiones.

Frente a ello, MAPFRE cuenta con una serie de fortalezas, que emanan de nuestro modelo empresarial, y entre las que destacaría:

- Primero, la diversificación geográfica y de negocio;
- Segundo, el crecimiento rentable en la práctica totalidad de operaciones aseguradoras en el mundo, y destacando los principales mercados del grupo: Brasil, España, y EEUU;
- Por último, la complementariedad y resiliencia de nuestros negocios de reaseguro y de riesgos globales.

Esta fortaleza se demuestra a través de los indicadores financieros que aquí les mostramos.

Así, la agencia S&P's nos ha elevado, a finales del año pasado, el rating de fortaleza financiera, hasta A+, nivel que también mantenemos con la agencia Fitch.

La posición de solvencia se sitúa muy cerca del 200%, es decir, casi el doble del requerido por la normativa y en línea con los grandes aseguradores europeos. Además, el 87% de nuestro capital de solvencia es de la máxima calidad o Tier1, nivel que pocas entidades europeas alcanzan.

El ratio de endeudamiento se mantiene en unos niveles muy cómodos, del 22,7%.

Protegemos nuestros beneficios futuros, aumentando hasta niveles récord las plusvalías no realizadas, que netas de impuestos, ya superan los 1.000 millones de euros, lo que supone una garantía de sostenibilidad del rendimiento financiero.

Y, por último, el ratio combinado del negocio asegurador, que a pesar de la siniestralidad catastrófica, se mantiene en el 96,5%.

Vemos ahora en detalle la evolución de los ingresos.

El componente principal son las primas, que para el negocio de No Vida crecen casi el 3%, impulsadas por una sólida evolución del negocio en Latinoamérica.

Las primas de seguros de Vida crecen un 0,2%. Este bajo crecimiento tiene su origen en la modalidad de Vida Ahorro, dada la dificultad de comercializar productos atractivos en el actual entorno de tipos de interés. Sin embargo, Vida Riesgo crece un 8% debido, fundamentalmente, a la evolución de este negocio en Brasil y España, con crecimientos en el entorno de los dos dígitos.

Los ingresos financieros han crecido sustancialmente durante el pasado ejercicio, debido a la mayor valoración de las inversiones, tanto por el descenso de los tipos de interés, como por la mejora de los mercados bursátiles. Estas inversiones corresponden, en un porcentaje elevado, a operaciones de Vida Ahorro a largo plazo. Por ello, el aumento de ingresos se transfiere en su mayor parte a los asegurados, con un impacto residual en el resultado de MAPFRE.

Por último, los otros ingresos, que recogen en su mayor parte los de actividades no aseguradoras y los ingresos no técnicos, reflejan una subida del 45%, debido principalmente al aumento de diferencias positivas de cambio.

Este es el desglose de primas y los beneficios por unidades de negocio, Destaca por su cifra de primas y contribución al beneficio, la

Unidad de Seguros, que engloba las regiones de Iberia, Latam e Internacional. El negocio asegurador crece de manera sólida, un 3%, y también el reaseguro: MAPFRE RE, que incluye a Global Risks, supera los 5.500 millones de euros en primas, con un aumento del 13%. Las primas de Asistencia decrecen debido, como ya saben, al proceso de reestructuración en el que lleva varios años esta Unidad.

Respecto al beneficio, destaca la Unidad de Seguros que supera los 800 millones y crece casi el 18%. Iberia prácticamente alcanza los 500 millones y otros países importantes, como Brasil, EEUU y Méjico, presentan aumentos muy destacables en su resultado. El beneficio de Reaseguro se ha visto afectado por los eventos catastróficos, mientras que el resultado negativo de Global Risks muestra la gran competitividad en tarifas en este negocio en 2019. Por último, los números rojos de Asistencia responden fundamentalmente al deterioro del fondo de comercio y gastos de reestructuración registrados en el tercer trimestre.

En la pantalla tienen ustedes los distintos componentes de nuestra cifra de beneficios.

A fin de reflejar más fielmente la evolución de los negocios, los porcentajes de variación excluyen los impactos por saneamiento de fondos de comercio de 174 millones en No Vida en 2018, y 66 millones en “Otros Conceptos” en 2019.

Así, el resultado de No Vida muestra un moderado crecimiento del 1%, a pesar de la siniestralidad catastrófica.

El beneficio de Vida supera los 600 millones, con un descenso debido fundamentalmente, a la ausencia de resultados extraordinarios. Les recuerdo que en 2018 tuvimos en Brasil un impacto positivo por un cambio normativo en la valoración de ciertas provisiones.

Otros conceptos, que incluye el resultado de “Otras Actividades y Gastos de Holdings”, crece debido a los impactos ya comentados en Asistencia, así como a los gastos de iniciativas estratégicas, relacionados con la digitalización de operaciones e innovación.

Ven ustedes también la cifra de impuestos con una tasa efectiva para el Grupo del 25%. El menor gasto por impuestos tiene principalmente su origen en Brasil y en España. En Brasil se ha producido una reducción de la tasa del 45% al 40%, y además hay un mayor peso del seguro agrario, que tiene una tasa reducida. En España el impuesto

sobre sociedades disminuye, principalmente, por la aplicación de deducciones fiscales no consideradas en años anteriores y regularizadas en este ejercicio fiscal.

“Socios externos” recoge la parte del resultado de nuestros socios en filiales bancoaseguradoras. Todo ello genera un beneficio neto de 609 millones, con un crecimiento del 15%.

Si eliminamos los eventos catastróficos y deterioros de fondo de comercio, el beneficio ajustado ascendería a 822 millones, con un crecimiento aproximado del 1% frente al año anterior, calculado en bases homogéneas.

Respecto al ROE o rentabilidad sobre el capital, el ratio se sitúa en el 8%, ligeramente inferior al del año anterior, y condicionado por el gran aumento de los fondos propios que comentaré más adelante.

Destaca el ROE de Iberia, que consistentemente muestra ratios superiores al 12%, así como el de Latam Norte que supera el 15% y se sitúa en 2019 como la región más rentable del Grupo.

En mercados estratégicos como Brasil o Norteamérica, la mejoría en el ROE va cogiendo velocidad, impulsado por el aumento relevante de sus beneficios.

El ratio combinado del Grupo asciende al 97,6%, igual que el año anterior, mientras que el ratio del negocio asegurador es el 96,5%, con una reducción de 1,3 puntos.

Sobresale Brasil con una mejoría superior a 6 puntos y que le coloca como la mejor región del Grupo, con un ratio combinado del 92%. También destaca Iberia, que de nuevo presenta un excelente ratio, y Latam Norte, cuya mejoría en 2019 le lleva a un ratio inferior al 95%.

Si analizamos el balance, los activos totales crecen casi un 8%, y superan los 72.500 millones de euros. Respecto a los fondos propios, la mejora es casi del 11%, hasta 8.854 millones. Este aumento se produce, aparte del beneficio retenido, por dos factores que quisiera destacar:

- En primer lugar, el aumento de 715 millones en plusvalías no realizadas en nuestra cartera de inversiones, fruto de una gestión prudente y de la caída de tipos de interés.
- En segundo lugar, el impacto positivo de las diferencias de conversión, impulsado principalmente por la revalorización del dólar estadounidense.



Quisiera en este punto comentar el aspecto de las plusvalías no realizadas en inversiones. A 31 de diciembre de 2019 y siempre neto del efecto fiscal, MAPFRE acumula 3.565 millones de plusvalías, de las que 2.559 millones corresponden a nuestros asegurados, principalmente en pólizas de Vida Ahorro en España. El importe neto, 1.006 millones, son las plusvalías no realizadas atribuibles del Grupo.

Las inversiones también avanzan de forma considerable y superan los 53.500 millones de euros. La mayor parte corresponde a renta fija y otros activos similares, con un 82%. También les dijimos que avanzaríamos en las inversiones alternativas y, al cierre de 2019, esta es la cifra comprometida: 1.057 millones, de los que 320 millones ya se han desembolsado.

Tienen ustedes a la derecha la posición de MAPFRE en deuda soberana, con más de 18.000 millones invertidos en deuda pública española, como ha comentado el Vicepresidente.

En relación con la deuda corporativa, cerca del 90% de estas inversiones cuentan con valoraciones altas o muy altas de sostenibilidad.

Y les resalto otro dato que para nosotros es relevante, los activos bajo gestión crecen casi un 9%, y superan los 63.600 millones.

Aquí pueden ver la estructura de capital, que es similar a la de años anteriores. El ratio de endeudamiento sigue estando en una posición muy confortable para el Grupo, con un coste medio de la deuda del 2,6%. Esperamos que el nivel de endeudamiento se mantenga en esta línea en los próximos años.

Durante el ejercicio 2019 se ha aumentado la deuda bancaria en aproximadamente 300 millones, destinados a financiar las adquisiciones y acuerdos de distribución, principalmente en España. Las condiciones de esta nueva deuda son extraordinariamente atractivas y mejorarán la rentabilidad esperada de estos proyectos.

Y respecto a Solvencia II, como les decía, está situado en el 195%, con datos del tercer trimestre, en la banda en la que MAPFRE tiene como objetivo. Ya conocen ustedes que nuestro objetivo es del 200% con un margen de más/menos 25 puntos de tolerancia, y que esperamos se mantenga en este rango en los próximos años.

A continuación, me referiré a la estructura accionarial de MAPFRE, a la política de dividendos y a la información bursátil de la acción.

A 31 de diciembre de 2019, MAPFRE contaba con 177.843 cuentas de accionistas, propietarios de los 3.080 millones de acciones en circulación. De estas acciones, MAPFRE dispone al cierre del ejercicio de 30,5 millones en autocartera, equivalente al 0,99 % del capital.

Respecto a los indicadores financieros, el beneficio por acción ascendió a 20 céntimos. El ratio entre el precio y el valor contable de la acción se situó en el 0,82, lo que significa que la capitalización bursátil de MAPFRE, al cierre de 2019 equivale al 82% de sus fondos propios.

Como ya conocen, el accionista mayoritario de MAPFRE es Fundación MAPFRE, con el 67,7 por ciento del capital. Del resto, aproximadamente un 3,8% pertenece a accionistas españoles, y un 19,5% a extranjeros. Los accionistas españoles responden fundamentalmente al perfil minorista, mientras que la gran mayoría de los extranjeros son inversores institucionales.

Me gustaría referirme ahora a la evolución de los dividendos. Si se aprueba la propuesta del Consejo de 14,5 céntimos por acción, 2019 repetirá, por cuarto año consecutivo, el importe de dividendos, con un desembolso de 447 millones de euros. El pay-out, es decir, el

porcentaje de beneficios destinados a dividendo, será del 73 por ciento.

La rentabilidad por dividendo se situó en 2019 cerca del 6%, muy destacable en el actual contexto de tipos.

Quisiera hacer ahora referencia al comportamiento de los mercados.

En el año 2019 el valor ha subido un 1,7%, cifra inferior a la evolución del IBEX 35, como pueden ver en el gráfico. Los dos primeros meses de 2020 muestran un comportamiento adverso, debido a las incertidumbres por el coronavirus y que afectan a todas las bolsas mundiales.

El mercado está ponderando de forma relevante los riesgos derivados de la desaceleración económica mundial, así como el impacto de los tipos de interés en nuestro modelo de negocio. Sin embargo, MAPFRE es una entidad aseguradora, nuestra fortaleza es la gestión de riesgos, y la principal fuente de beneficios es la gestión técnica, siendo los rendimientos financieros tan solo un complemento al resultado asegurador. Esperamos que el mercado reconozca el potencial de MAPFRE y ponga en valor nuestra excelencia técnica y capacidad para generar beneficios crecientes.

Además y con independencia de la evolución del precio de la acción, reiteramos nuestro compromiso con los accionistas basado en un dividendo sostenible, como hemos hecho en los últimos años.

En resumen: tenemos hoy un balance sólido y muy bien diversificado, con un capital y ratio de solvencia estable y adecuado a nuestro negocio, una estructura de financiación a un coste realmente bajo, y un modelo de negocio diversificado, y que año tras año ratifica su capacidad de generar beneficios recurrentes, lo que es garantía para el reconocimiento de los dividendos futuros.

Por mi parte, nada más.

Muchas gracias por su atención y por la confianza que depositan en MAPFRE.